

OJEADA

SOBRE

CRONOLOGIA MEXICANA.

*Sr. D. José M. Vigil.—Apreciable y buen amigo:
No por lo que vale, que es demasiado poco, sino por la
buena voluntad con que he ejecutado este trabajo por
vd., recíbase bajo su patrocinio, admítale como prueba
de mi amistad y sírvale el nombre de vd. para hacerle
estimar en el concepto público.*

MANUEL OROZCO Y BERRA.

I

NOTICIAS DE TEZOZOMOC Y DE SUS ESCRITOS.

Bien poco sabemos acerca de este escritor indígena. De la lectura de su obra se desprende ser de origen mexicano, pues se muestra perito en la lengua nahoa, conocedor de las costumbres y de las localidades de México, y da frecuentemente á los objetos los nombres propios en el idioma materno. El año en que escribía su crónica se deduce del siguiente pasaje tomado del capítulo 81, refiriendo la inundacion causada en Tenochtitlan por el agua de Acuecuexco: "y así los de los montes cercanos trajeron infinitos morillos de los montes para irlo estancando, y hoy parece de esta antigüedad, que no habrá mas de ciento veinte y ocho años, poco mas ó menos, que serian del Nacimiento de nuestro Redentor Jesucristo, por el año de mil cuatrocientos y setenta." Sumando las dos cifras 1470 y 128, se obtiene la suma 1598, año en el cual redactaba el capítulo mencionado. No importa que la fecha de aquella inundacion no resulte conforme con nuestros cómputos, pues no es este motivo para influir en la suma de los números. Si existia, pues, á fines del siglo XVI, debe haber conocido á Sahagun, á Torquemada y á otros de los autores de aquel siglo.

Ignoramos cuándo terminó su labor: respecto de ella, hé aquí la mención mas antigua que encontramos.—“El sitio que ocupa el hospital (de Jesus) se llamaba antes de la conquista Huitzillan, y era famoso por un suceso extraordinario acontecido en él. El emperador Ahuitzotl hizo conducir á la ciudad por una atargea (cuyas ruinas dice Sigüenza que se veían en su tiempo), el agua de la fuente de Acuecuexco, inmediata á Cuyoacan, la cual rebozó en este paraje con tal exceso, que causó una grande anegacion en la ciudad, con mucho estrago de sus edificios y habitantes, y como esta agua no era ni es caudalosa, tal anegacion se atribuyó á una causa maravillosa y arte diabólico. Sigüenza cita la historia de los mexicanos que escribió D. Hernando de Alvarado Tezozomoczin, hijo del emperador Cuiclahuatzin, sucesor de Moctezuma, cuya obra tenia manuscrita en su libreria, y en ella se refiere este suceso en el cap. 82, fol. 113.” (1) No indica el Sr. Alaman cual sea la obra de Sigüenza, á fin de poder rectificar la cita; mas no habiendo motivo para dudar de su exactitud, sabemos por ella los nombres de nuestro autor y que era hijo de Cuiclahuac el penúltimo de los emperadores de México. Si esto último es verdad, Tezozomoc debia tener, cuando ménos, setenta y ocho años al tiempo que escribia, suponiendo su nacimiento pocos meses antes ó despues de la muerte de su padre, acaecida en 1520. Otra induccion; la crónica original, ó bien una copia, habia en la biblioteca de D. Carlos de Sigüenza y Góngora, escritor del siglo XVII.

Sigüenza donó sus manuscritos al Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo de jesuitas y tal vez su ejemplar fué el visto por Clavigero, quien le menciona en estos términos:—“Fernando de Alvarado Tezozomoc, indio mexicano. Escribió en español una *Crónica Mexicana* hacia el año de 1598, que se conservaba en la misma libreria de Jesuitas.” (2) Los volúmenes MSS. donados ascendian á 28, de los cuales quedaban solamente ocho en el año 1750 al ser consultados por Eguiara para formar la *Biblioteca Mexicana*, habiendo desaparecido el resto: á la expulsion de los jesuitas, los manuscritos restantes se llevaron á la biblioteca de la Universidad, en donde acabaron por perderse. De aquí dimana lo dicho por algunos escritores, afirmando no existir copia alguna de la *Crónica de Tezozomoc*.

Merced á las laboriosas indagaciones del distinguido caballero Lorenzo Boturini Benaduci, reapareció de nuevo la obra de la cual da noticia el descubridor en los siguientes términos:—“*Crónica Mexicana* en papel europeo, escrita en lengua castellana por Don Hernando de Alvarado Tezozomoc cerca del año de 1598 y contiene 112 capítulos, desde la gentilidad, hasta la llegada del invicto Don Fernando Cortés á aquellas tierras. Es la primera parte y falta

(1) Alaman, *Dicertaciones*, tom. 2, pag. 86.

(2) Clavigero, *Historia antigua*, tom. 1, pag. xxi.

la segunda.” (1) Debemos poner este hallazgo antes del año 1773, en que Boturini fué puesto preso y sus papeles le fueron embargados.

Por fortuna la rica coleccion formada por Boturini estuvo toda ó en parte en poder de Don Mariano Veytia, á quien aprovechó para escribir su historia; á la muerte de Veytia, la coleccion pasó á la secretaria del virreinato, en donde la humedad, los ratones y los curiosos la cercenaron bastante; Gama y el P. Pichardo la disfrutaron, sacando copias de pinturas y manuscritos; lleváronse los restos á la biblioteca de la Universidad, en donde se redujo á casi nada, y los residuos fueron puestos en el Museo Nacional para sufrir la última merma. Aubin cuenta lo que de estos monumentos existe en su poder. Por este camino estuviera perdida segunda vez la obra, á no ser porque Veytia sacó copia del ejemplar de Boturini hacia el año 1755: del autor hace mención diciendo:—“Los dos mas famosos historiadores de la nacion mexicana que han interpretado sus mapas con mas claridad y órden son Don Hernando de Alvarado Tetzotzomoc, descendiente de los Reyes de Azcaputzalco, que escribió por los años de 1598 un abultado volúmen, con el título de *Chronica Mexicana*, y Don Domingo de San Anton Muñon Chimalpain,” etc.—(2) Desdicha es, que á medida de recoger autoridades, se amontonan tambien contradicciones. En efecto, Sigüenza asegura haber sido Tezozomoc hijo de Cuiclahuac, mientras Veytia le hace descendiente de los reyes de Azcaputzalco; por aquella autoridad nuestro escritor es de estirpe mexicana, por ésta de sangre tepaneca, aunque en ambos casos de estirpe real. ¿A cuál de las dos versiones nos quedamos? Por nuestra parte ignoramos los elementos del problema, aunque instintivamente nos inclinamos á Sigüenza.

Deseoso el gobierno español de reunir materiales para la formacion de la historia de sus posesiones en América, remitió órdenes á México (ya otras veces lo habia hecho en el mismo sentido,) para que se formase una copia, y se remitiese á España, de los documentos mas importantes al intento. Nada hicieron de provecho en la materia los vireyes D. Martin de Galvez (1783-1784,) D. Bernardo de Galvez (1785-1786,) y D. Manuel Flores (1787-1789.) Por real órden de 21 de Febrero 1790 se recordó lo antiguamente mandado, pidiendo expresamente se remitieran á la corte los siguientes documentos: los papeles del Museo de Boturini; Relaciones de Ixtlilxochitl; informe del obispo Palafox al conde de Salvatierra; Memorial de Don Carlos de Sigüenza, y Teatro de virtudes políticas; muerte de los niños de Tlaxcalla; conquista del Reyno de la Nueva Galicia; relaciones del Nuevo México por el P. Salmeron; carta del P. Escalante; informe del P. Posadas; calendario indiano; cantares de Nezahualcoyotl; lo relativo á la historia de Texas y la parte final de la obra de Veytia: mandábase ademas, “se copien y remitan los manus-

(1) Catálogo del Museo indiano, § VIII, núm. 12.

(2) *Historia antigua*, tom. 2, pag. 90.

critos, y documentos que se hallaren conducentes á ilustrar las antigüedades, la geografia, y la historia civil y eclesiástica ó Natural de América.”

Gobernaba á la sazón la colonia el buen conde de Revilla Gigedo, quien encomendó la tarea al religioso franciscano Fr. Francisco Figueroa, quien tanta priesa se dió en su trabajo que pudo presentarle concluido en menos de tres años, el de 1792. La coleccion manuscrita fué llamada:—“Memorias para la Historia Universal de la América Septentrional, que por el año de 1792, se dispusieron, extractaron y arreglaron en este Convento grande de N. S. P. S. Francisco de México.”—Consta de treinta y dos volúmenes; conteniendo los seis primeros las piezas expresamente pedidas por el rey, los veintiseis restantes cuanto el P. colector halló de mejor para contentar las prevenciones de la real orden. Tres ejemplares se hicieron de la coleccion. El uno fué remitido á España; túvome en su poder D. Juan Bautista Muñoz y vióle Ternaux Compans, quien da un extracto del catálogo (1): existe actualmente en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia en Madrid. El segundo ejemplar quedó en la secretaria del Vireinato, de donde pasó al Archivo general; le falta hace algunos años el primer tomo, que fué vendido públicamente en los Estados Unidos, y pára hoy segun nos informan, en la Biblioteca de la Real Academia. Sabemos que el Sr. general Corona, actual ministro de México en España, tuvo el encargo de hacer sacar una copia del referido volumen, la que estando concluida se espera próximamente. El tercer ejemplar quedó en la biblioteca del convento principal de San Francisco de esta ciudad, de donde desapareció por volúmenes separados, pasando á poder de diversos particulares, mucho antes de la extincion del convento y de la orden.

A esta cuenta, las copias de la *Crónica* de Tezozomoc eran ya cuatro, contando por primera la de Veytia. La obra de Tezozomoc ocupa el volumen XII de estas colecciones, bajo este título: *Crónica mexicana, por D. Fernando Tezozomoc*, y al frente puso lo siguiente el P. Figueroa:—“*Advertencia del Padre Colector*. Don Fernando Alvarado Tezozomoc fué sin duda, uno de los investigadores mas diligentes de las antigüedades mexicanas. Ilustrado de particulares conocimientos los comunicó por medio de sus obras, en que presenta útiles, curiosas y agradables noticias de su nacion que pueden ocuparse dignamente en la historia universal.—Clavijero se aprovechó de muchas noticias de Tezozomoc para su historia: lo mismo hizo D. Mariano Veytia para la que compuso en la Puebla de los Angeles. Que Tezozomoc escribiese por el año de 1598 parece lo persuade una expresion del capítulo 81. Dos partes escribió Tezozomoc: ésta que es la primera; y la segunda, que segun el orden cronológico debería tratar de la entrada y conquista de los Españoles, se ha perdido. El hábil *Boturini* que hace particular mencion de esta primera parte de *Tezozomoc*, en su catálogo, solicitó la segunda y no la pudo conseguir. De

(1) Voyages, Relations et Memoires etc. Tom. VIII pag. 270.

la *Crónica* MS. que fué de *Boturini* sacó D. Mariano Veytia un ejemplar por el año de 1755, y del ejemplar de *Veytia* se sacó la presente copia á que se aplicaron las atenciones que debía inspirar el conocimiento de la importancia de la obra.—Certifico que esta crónica se ha copiado exactamente de un ejemplar que fué de D. Mariano Veytia. México veinte y uno de Noviembre de mil setecientos noventa y dos.—F. Francisco Garcia Figueroa.”

El tomo XXXIII adicional de la referida coleccion se intitula: *Plan division y prospecto general de los XXXII Tomos de Memorias para la Historia Universal de la América Septentrional, que por el año de 1792 se dispusieron, extractaron y arreglaron en este Convento grande de N. S. P. S. Francisco de México*. El solo título, como se ve, nos releva de la necesidad de dar una idea de su contenido. El padre colector presenta las razones que tuvo para escoger las piezas que se contienen en la compilacion, emitiendo al mismo tiempo un breve juicio sobre cada una de ellas. Hé aquí lo que dice hablando de la *Crónica* de Tezozomoc:

“En ciento y diez capítulos detalla el Autor el origen de sus Nacionales; su establecimiento en Tenoxtitlan; sus adversidades, progresos, monarquía, guerras, conquistas y vicisitudes; presenta agradables noticias de sus Reyes, estatuas, valor, costumbres, política, utensilios, vestuarios, y otras obras de magnificencia; expone su religion, ídolos, sacerdotes, solemnidades, sacrificios de esclavos, honor á los militares muertos en la guerra, llegada de Cortés, tristeza, abatimiento y ardidés de Moctezuma; y generalmente todo lo que puede dar idea del genio, carácter y costumbres de los Mexicanos.”

Algunos escritores, nombran á nuestro Tezozomoc, si bien de una manera levantada, muy de paso, como Granados, (1) Tadeo Ortiz, (2) etc. Beristain le dedica un artículo, que no contiene de notable mas de asegurar que la *Crónica* se habia perdido. Siguiendo esta autoridad, dijo D. Lucas Alaman: (3) “Esta obra, escrita por el año de 1598, tenia dos partes: la primera contenia 112 capítulos y trataba de los tiempos de la gentilidad de los mexicanos hasta la venida de Cortés. La segunda relativa á la conquista. Clavijero la vió en la biblioteca del Colegio de los jesuitas de San Pedro y San Pablo, y Boturini tambien tuvo conocimiento de ella. Al presente no existe, y todos estos tesoros históricos desaparecieron con los jesuitas.”—Como se advierte, esta última aseveracion se hacia precisamente cuando existian de la obra mayor número de copias.

D. Carlos Maria Bustamante (4) asienta:—“Tambien se encuentra entre los principales escritores indios, D. Hernando de Alva Tetzotzomoc, descen-

(1) *Tardes Americanas*, pag. 127.

(2) *México considerado como nacion independiente y libre*, pag. 183.

(3) *Disertaciones*, Tom. II pag. 86, en la nota.

(4) *Teoamoctli*, pag. 6.